

ARTÍCULOS

CUANDO EL CUERPO HABLA... HUELLAS DE LA HISTORIA EN EL PRESENTE DE LA JUVENTUD DE TACTIC, ALTA VERAPAZ, GUATEMALA.

Magda García von Hoegen
Universidad Rafael Landívar
magarciav@url.edu.gt

Resumen: El presente artículo recoge la experiencia trabajada en la investigación "Tejiendo la voz. Arte como plataforma de diálogo intercultural. Resistencias, continuidades y adaptaciones históricas de jóvenes en Alta Verapaz, Guatemala, a inicios del siglo XXI", presentada como tesis doctoral en el programa Historia de América Latina. Mundos indígenas, de la Universidad Pablo de Olavide, Sevilla. Este proyecto también formó parte de un proceso de investigación realizado de 2013 a 2015 en la Universidad Rafael Landívar, Guatemala.

En contextos profundamente complejos como el guatemalteco, se lleva a cabo apuesta por el cuerpo como fuente de indagación histórica y construcción de conocimiento. Se cuestiona la idea de lo racional como única vía para comprender la realidad, mediante el abordaje de la persona en su integralidad y en su capacidad de transformación social. El proceso creativo artístico, se concibe como herramienta para entender el presente y su hilo conductor con la historia. En tal sentido, las fuentes orales y la micro historia, son herramientas fundamentales para profundizar en los contextos sociales abordados.

Palabras clave: Corporeidad, arte y ciudadanía, proceso creativo, micro historia, historia oral, conocimiento holístico.

Title: WHEN THE BODY SPEAKS... TRACES OF HISTORY IN THE PRESENT OF YOUTH IN TACTIC, ALTA VERAPAZ, GUATEMALA.

Abstract: This article presents the experience of the research "Weaving the voice. Art as a platform for intercultural dialogue. Resistances, continuities and historical adaptations of young people in Alta Verapaz, Guatemala, at the beginning of the 21st century", presented as a doctoral thesis in the History of Latin America, Indigenous Worlds program, from the Pablo de Olavide University, Sevilla. This project was also part of a research process carried out from 2013 to 2015 at Rafael Landívar University, Guatemala.

In deeply complex contexts such as the guatemalan, a commitment is made to the body as a source of historical inquiry and knowledge construction. The idea of the rational is questioned as the only way to understand reality, by approaching the person in its integrality and in its capacity for social transformation. The artistic creative process is conceived as a tool to understand the present and its conductive thread with history. Oral sources and micro history, are fundamental tools to deepen the social contexts addressed.

Keywords: Corporeity, art as practice of citizenship, creative process, micro history, oral history, holistic knowledge.

Recibido: 01-04-2017

Aceptado: 28-04-2017

Cómo citar este artículo: GARCÍA VON HOEGEN, Magda. Cuando el cuerpo habla... Huellas de la Historia en el presente de la juventud de Tactic, Alta Verapaz, Guatemala. *Naveg@mérica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas* [en línea]. 2017, n. 19. Disponible en: <<http://revistas.um.es/navegamerica>>. [Consulta: Fecha de consulta]. ISSN 1989-211X.

1. Naturaleza del estudio

El proceso investigativo tuvo como base la vinculación de cuatro áreas fundamentales: la micro historia, la historia oral, el arte y la comunicación.

Desde contextos tan complejos como los existentes en Guatemala, con grandes brechas a nivel político, social, cultural y económico, marcados por las secuelas de la guerra interna, surgió la inquietud de buscar la existencia de códigos realmente comunes desde los cuales poder contribuir al trabajo de restauración de los tejidos sociales. En estas realidades, el manejo de un idioma común se queda muy corto ante las grandes disparidades existentes. El significado de una palabra en un sector socialmente acomodado, es muy diferente en un área urbana marginal y en las áreas rurales, por lo que el dominar una misma lengua no es sinónimo de manejar un código que permita un verdadero proceso comunicativo.

Es así que se apostó por el cuerpo como base para llevar a cabo procesos dialógicos y el arte, específicamente el proceso creativo como vía de interacción profunda, no limitándose a la palabra sino adentrándose en la corporeidad misma, a la integralidad humana como una vía para indagar aspectos históricos y de identidad.

Desde el diálogo con el pensamiento de los pueblos originarios, principalmente de los pueblos mayas, se abordó la construcción de conocimiento no solamente desde el plano racional, sino desde las múltiples dimensiones humanas, para lo cual la creatividad vinculada a la vida resultó ser un camino muy importante.

Esta misma complejidad de los contextos guatemaltecos demandó volver a la micro historia para entender las especificidades de las regiones donde se trabajó e hilar posteriormente aspectos comunes desde los cuales podrían vislumbrarse aspectos más generales sobre la historia del tiempo presente de la juventud en el país. Por otra parte, se consideró importante volver a las y los sujetos como fuente de investigación y recoger sus narrativas, su percepción sobre la realidad cotidiana, dado que el trabajo se sitúa en el tiempo presente. Un objetivo primordial fue generar propuestas de transformación social junto a quienes participaron del proceso.

La investigación se llevó a cabo del año 2013 a 2015 con jóvenes en el municipio de Tactic, departamento de Alta Verapaz, Guatemala. Este grupo estudiaba magisterio en educación primaria y estaba compuesto por hombres y mujeres mestizos y también de tres grupos mayas: poqomchi', q'eqchi' y achi.

En cuanto a las especificidades del territorio, aunque Tactic es región eminentemente poqomchi' y también población que se autodenomina ladina, el grupo de jóvenes con el que se trabajó provenía también de municipios aledaños, comunidades donde habitan personas de los otros grupos étnicos mencionados. El centro educativo Akaltic, donde se formaban para maestros y maestras, fue un centro de confluencia que permitió abordar una muestra más heterogénea a nivel lingüístico y de pertenencia a diferentes grupos étnicos de tronco común maya.

En las siguientes tablas se detalla la conformación de la muestra. Las mismas muestran la relación de las y los participantes en los grupos de las áreas artísticas trabajadas. En total fueron 93 jóvenes, 26 hombres y 67 mujeres.

Grupo étnico	Género		Edad
Ladino: 10	Masculino 10	Femenino 14	15 años: 6
Indígena: 14			16 años: 10
			17 años: 3
			18 años: 4
			19 años: 1

Figura 1: Conformación de la muestra en el área de poesía. **Fuente:** Elaboración propia.

De quienes se identificaron como ladinos, 4 tenían apellido indígena: Pop, Bin, Xoná, Caál.

De quienes se identificaron como indígenas, 4 tenían apellidos de origen español/mestizo: García, Flores y Ventura.

Grupo étnico	Género		Edad
Ladino: 4	Masculino 8	Femenino 18	15 años: 3
Indígena: 22			16 años: 5
			17 años: 11
			18 años: 3
			19 años: 1
			22 años: 1
			25 años: 1

Figura 2: Conformación de la muestra en el área de teatro. **Fuente:** Elaboración propia.

De quienes se identificaron como ladinos, un joven tenía apellido indígena: Oxom. De quienes se determinaron como indígenas, tres tienen apellido de origen español/mestizo: Alvarado, Hernández y Leal.

Grupo étnico	Género		Edad
Ladino: 5	Masculino 4	Femenino 12	14 años: 1
Indígena: 11			15 años: 1
			16 años: 4
			17 años: 2
			18 años: 5
			20 años: 2
			40 años: 1

Figura 3: Conformación de la muestra en el área de música. **Fuente:** Elaboración propia.

De quienes se identificaron como ladinos, una joven tiene ambos apellidos indígenas: Ac Hun y otro joven tiene apellido Gue.

De los que se determinan como indígenas, dos tienen apellido de origen español/mestizo: Zárate y Morales.

Grupo étnico	Género		Edad
	Masculino	Femenino	
Ladino: 7	4	23	15 años: 6
Indígena: 20			16 años: 11
			17 años: 6
			18 años: 2
			19 años: 1
			20 años: 1

Figura 4: Conformación de la muestra en el área de danza. **Fuente:** Elaboración propia.

De quienes se identificaron como ladinos, un joven tiene apellido indígena: Xicol.
De quienes se determinaron como indígenas, cuatro tienen apellidos de origen español/mestizo: Velázquez, Sierra, Herrera y Ventura.

Los grupos participantes fueron conformados por jóvenes hombres y mujeres, originarios de las siguientes comunidades: Tactic, Aquil Grande, Barrio Esquipulas, Santa ana, Santa Cruz y San Cristóbal.

Como puede notarse, ya en la especificación de la muestra emergen complejidades en cuanto a la identidad de los grupos participantes. Al observar los apellidos puede verse que hay un mestizaje de procedencias indígenas y ladinas; pero para los jóvenes esto no tiene estrecha relación con su adscripción identitaria. Algunas personas a pesar de tener ambos apellidos indígenas, se identifican como ladinos o ladinas. Otras, que tienen padre y madre de distinta procedencia, optan por elegir una de ambas identidades.

En Tactic se trabajó durante 4 meses en las áreas de danza, teatro, música y poesía, en un proceso creativo cuyo fin fue que las y los sujetos de estudio profundizaran en su realidad e historia como elemento base para la creación de obras artísticas. En este sentido, el desafío fue crear una metodología original desde la perspectiva de la implementación de un proceso creativo artístico como un espacio que permitiera la co- investigación de la realidad cotidiana junto a los grupos de jóvenes participantes como base para la reflexión sobre el hilo conductor de la historia nacional, comunitaria, familiar, con la vida presente. Todo ello, tomando la corporeidad como código de interacción social.

Más que un programa de intervención, el objetivo fue la co-construcción de conocimiento. Se buscó que los temas base para la creación de las obras artísticas emergieran de los grupos participantes y desde allí generar un proceso investigativo desde la realidad que las y los jóvenes enfrentan en su cotidianidad. De esta cuenta, todo el proceso fue dialogado y retroalimentado, de forma que se identificaran problemáticas sociales y con ello se confluyera en compromisos de acciones de transformación, cuya propuesta fue concretada a partir de las obras.

En cada una de las áreas artísticas descritas se abordó un elemento como eje principal. El proceso creativo en música, tomó el latido del corazón como ritmo básico y común a todos los seres humanos; como praxis social en sí misma.

La alteridad fue el punto focal en teatro, una vía para “encarnar” al otro y encontrar caminos desde la corporeidad para un encuentro que permitiera un conocimiento más profundo, desde un espacio que fuera más allá de los filtros de los prejuicios y los imaginarios sociales enquistados que impiden una interacción enriquecedora en la diversidad de pensamiento, cultura, pertenencia social y cosmovisión.

En danza, la base de trabajo fue el movimiento cotidiano como fuente de identidad. Asimismo, se hizo énfasis en procesos de intra comunicación desde la consciencia del cuerpo, de los órganos internos. Posteriormente el tránsito en el espacio y el viaje para el contacto profundo con las y los otros presentes. Otro punto importante, fue indagar en los movimientos de la vida diaria, como una forma de investigar cómo los mismos “hablan” de quienes somos individual y colectivamente.

La creación poética se fundamentó en las interconexiones existentes entre las experiencias de vida de quienes pertenecían a los grupos participantes, pero también con las generaciones anteriores y con los miembros de la comunidad. Dichas experiencias se tomaban como textos interconectados encarnados en los cuerpos, que dan cuenta de la historia local y de posibilidades de transformación en el contexto social.

Posterior a este proceso, se trabajaron experiencias complementarias en Costa Rica, en las regiones de Coto, Abrojo de Moctezuma y Rey Curré, situadas en la frontera con Panamá. En este trabajo participaron 75 jóvenes hombres y mujeres mestizos, e indígenas de las etnias ngöbe y boruca. El implementar la metodología en un contexto nuevo, permitió su fortalecimiento y establecer conexiones con los hallazgos obtenidos en Guatemala. De esta manera determinar similitudes y diferencias entre ambos procesos.

2. Objetivos e hipótesis

Como se explicó anteriormente, las grandes complejidades sociales existentes en Guatemala, demandan encontrar nuevas vías de diálogo que contribuyan a restablecer los tejidos y que confluyan en acciones de transformación. Es por ello que se apostó por el arte como un espacio de encuentro integral y por el cuerpo como código comunicativo para indagar profundamente en aspectos históricos e identitarios. Los objetivos desde los cuales partió la investigación, son los siguientes:

General:

Establecer plataformas de diálogo entre culturas, mediante experiencias artísticas que permitan abordar al ser humano desde su integralidad, concibiendo el cuerpo como código común para el análisis de la historia y la identidad¹.

¹ Objetivos de investigación e hipótesis planteados en la tesis doctoral “Tejiendo la voz. Arte como plataforma de diálogo intercultural. Resistencias, continuidades y adaptaciones históricas de jóvenes en Alta Verapaz, Guatemala, a inicios del siglo XXI.” Presentada por la autora en el programa Historia de América Latina. Mundos Indígenas. Universidad Pablo de Olavide, Sevilla, 2016.

Específicos:

- Analizar el contexto histórico de Guatemala y el departamento de Alta Verapaz, a partir de la firma de los Acuerdos de Paz y particularidades históricas de la región.
- Identificar las transformaciones identitarias de las y los sujetos de estudio a partir de su contexto histórico y experiencia de vida.
- Crear una propuesta de diálogo intercultural desde un micro tejido social a partir de la creación artística y la corporeidad, como experiencia replicable para la conformación de alianzas horizontales y verticales.
- Establecer mensajes como fruto del diálogo, que puedan ser compartidos con la sociedad civil guatemalteca a través de productos artísticos.
- Analizar los procesos de recepción de las obras artísticas en el territorio estudiado.

Ante los objetivos planteados se determinó establecer dos hipótesis principales, una desde los aspectos históricos y otra desde el nivel de interacción y diálogo social.

Desde el diálogo en la diversidad:

En un contexto social fragmentado por la discriminación, grandes brechas sociales y culturales; el arte como proceso comunicativo, se constituye como elemento fundamental para la convivencia en la diversidad. Las obras artísticas, son puntos de alianzas horizontales y verticales para el establecimiento de convergencias entre culturas distintas y para la reparación del tejido social.

Desde lo histórico:

Los grupos sociales son el punto de partida para profundizar en la historia, cultura y contexto. A partir de la experiencia artística desde la corporeidad, es posible analizar los procesos históricos y las transformaciones identitarias. Con ello, establecer las resistencias, continuidades y adaptaciones de las y los actores sociales, como punto de partida para la construcción de una memoria histórica para la transformación social.

Desde los objetivos e hipótesis planteados, se construyó un andamiaje conceptual que dio pie al análisis socio histórico y al planteamiento metodológico. A continuación se presentan los principales fundamentos teóricos.

3. Pilares conceptuales

En un contexto como el que se ha descrito, se hacía muy importante re pensar el significado de “código” como sistema común de significados, como punto de partida para el diálogo. En un país con realidades tan disímiles, se hace ilógico pensar que el idioma es un código compartido cuando una misma palabra puede tener connotaciones contrarias según el contexto donde se ubique. Por ejemplo, “paz” en un área residencial de la ciudad tiene un significado muy distinto que en una zona

considerada de alto riesgo, o en territorios rurales.

Es así que se optó por abordar la potencialidad multidimensional del código, desde la perspectiva de Vanina Papalini. La autora sostiene que “no se trata únicamente del conocimiento del código lingüístico sino de una constelación de códigos que constituyen la dimensión cultural de la existencia humana y que presuponen un interpretante “in-formado” (formado en la cultura propia) que sea capaz de encontrar el sentido. La exigencia de un intérprete que capte no sólo lo que se dice sino lo que se quiere decir implica pensar un sujeto histórico-social que responde a una localización precisa: el intérprete pertenece a una cultura –que fija regulaciones–, a un tiempo histórico –que traza un horizonte de sentido– y a un espacio social –desde donde se plantea la pregunta– que recortan el horizonte total para operar sobre él una apropiación fragmentaria [...] Sobre la base de un conjunto de significaciones en común, se producen apropiaciones particulares, impugnaciones, argumentaciones y consensos”².

El concepto anterior llevó a pensar cuál sería un código común como fundamento de un proceso dialógico que no estuviera permeado por los filtros del prejuicio, el racismo, el miedo, etc. y que tuviera la potencialidad de generar encuentros más profundos. Es así que se apostó por el cuerpo y la corporeidad como código multidimensional.

Aunque el fenotipo ha sido un territorio de disputa y también del reforzamiento del racismo, las connotaciones no vienen del cuerpo mismo, sino del plano racional. Por tanto se profundizó en cómo abordar una nueva consciencia que habita en la piel, los órganos, el cuerpo como territorio que se desplaza hacia el encuentro de otros cuerpos.

Para ello, se tomó como referencia el planteamiento de Roy Porter³, sobre la “historia del cuerpo” desde el cual propone el análisis del cuerpo como lugar de construcción simbólica, inserto en cultura y tiempo específicos. Habla de la existencia de una “mente encarnada” que está viva y que tiene una existencia específica en un territorio determinado. Por tanto, clarifica luego, es necesario hablar de una historia “de los cuerpos”, dado que las realidades que estos encarnan, son únicas y específicas.

Esto llevó a cuestionarse sobre si lo racional es la única esfera para la comprensión de la realidad y la construcción de conocimiento. Las reflexiones teóricas se pusieron en diálogo con planteamientos del pensamiento maya. En este punto, entra en juego el concepto del “Winäq” término muy profundo y de difícil traducción, pero que apela a la integralidad, a la persona completa en relación con todo lo existente.

² PAPALINI, Vanina. *Hermenéutica y comunicación: hacia una dialógica crítica*. Revista latinoamericana de Ciencias de la Comunicación ALAIC. 2011, año IV, n. 6, pp. 22-31

³ PORTER, Roy en BURKE, Peter. *Formas de hacer historia*. Madrid: Alianza Editorial, 1993, pp. 255-286.

García, Curruchiche y Taquirá⁴ sostienen que desde la cosmovisión maya, el conocimiento se construye a partir de una interconexión entre el tiempo, el espíritu y la materia. La matemática vigesimal es la base, y se fundamenta en el cuerpo humano, que tiene veinte dedos, sumando los de las manos y pies. El veinte representa al ser completo, denominado “Jun Winäq”. “Un sistema entero, matemática humana entera. La matemática decimal es solo la mitad de la cuenta”⁵.

Esta perspectiva cuestiona la fragmentación del ser humano; por tanto la construcción de conocimiento solamente desde el ámbito racional. Para los pueblos mayas, el mismo es un proceso que involucra el sentir, la emocionalidad, la forma de ver la vida. Incluso, se toma como conocimiento el proceso de introspección y la elaboración interna de la realidad, “un sentir desde dentro”.

Los anteriores cuestionamientos presentaron el reto de generar una vía alterna para indagar aspectos históricos en un hilo conductor hacia la realidad actual que se encarna en los cuerpos de la juventud. Desde esta mirada, se apostó por la creación artística en danza, teatro, poesía y música como una forma de profundizar en estos aspectos; de abordar la integralidad humana para propiciar espacios de expresión y encuentro, con vías a reflexionar las complejas realidades y proponer acciones de transformación viables y al alcance de las y los participantes.

Un elemento importante que se identificó durante el trabajo de campo, fue la estrecha relación entre el proceso creativo artístico y la capacidad de resiliencia, esa potencialidad humana de sobreponerse y reinventarse ante los traumas y profundas dificultades vitales.

Boris Cyrulnik⁶ profundiza en esta relación, cuando explica que frente a un trauma, surge la necesidad de entrar al ámbito de la representación y la construcción de un relato de lo vivido, simbolizar la experiencia. En este momento surge la creatividad como una herramienta de sanación, tanto para que el sujeto de la vivencia logre superar la problemática, como también para que la misma sea escuchada en el contexto social. Esto ayuda a conformar un sentido de trascendencia.

Según el autor, el crear una representación de sí mismo, permite al sujeto historizarse y este proceso es en sí mismo sanador. Esto también da lugar a la palabra. Es decir que la posibilidad de poner nombre a lo vivido y poder expresarlo, permite generar vías para superar del dolor.

El arte es un mecanismo de sublimación cuando la sociedad y su cultura por naturaleza rechazan el testimonio crudo de alguien que ha sido víctima de sus mismas construcciones y del sistema. En este sentido, presentar los hechos a través de una representación artística, permite generar un diálogo y que la persona pueda contar con una esfera de contención; la posibilidad de ser comprendida y acogida

⁴ GARCÍA, Pablo; CURRUCHICHE, Germán y TAQUIRÁ, Simeón. *Ruxe'el Mayab' K'aslemäl. Raíz y espíritu del conocimiento maya*. Guatemala: Proemica y Universidad Rafael Landívar, 2009.

⁵ *Ibidem*, p. 23.

⁶ CYRULNIK, Boris. *La maravilla del dolor. El sentido de la resiliencia*. Argentina: Granica, 2016.

por su entorno social.

Quien ha vivido fuertes traumas provocados por la misma sociedad, se ve envuelto en una dialéctica: mientras su ser interno necesita gritar lo vivido, el entorno censura su testimonio y solamente permite la expresión de ciertos hechos, más no de toda la problemática experimentada. Ante ello “el acto de creación taponar la brecha, repara la contusión y permite volver a ser sí mismo, totalmente. Duelo y creatividad están ligados puesto que el que ha perdido algo se ve obligado a representarse lo que ya no percibe. La creatividad no es una aptitud cerebral o molecular, ya que está totalmente ligada a la historia de la vida del herido-creador que debe, para preservarse, restaurar el objeto perdido “reconciliarse con la muerte”, decía Freud”⁷.

Todo lo anterior fue el fundamento para trabajar desde la corporeidad y el arte como vías de construcción epistémica, pero sobre todo para viajar en ese hilo conductor de la historia que hoy deja huellas en el cuerpo de la juventud. Con estas bases, se construyó la propuesta metodológica que se detalla a continuación.

4. Descripción general de la metodología

El proceso en general se construyó sobre las fases propuestas por John Thompson⁸ en la hermenéutica profunda: a. análisis socio histórico b. análisis de la doxa. c. análisis formal discursivo.

Se consideró fundamental indagar el contexto socio histórico como punto de partida, por lo que en un primer momento, se llevó a cabo una profundización en elementos de la historia nacional y comunitaria que marcan las particularidades actuales de la región.

La segunda fase, el estudio de las doxas, se construyó desde el proceso de creación artística. Se abordó desde la consciencia encarnada, el hilo conductor con el pasado reciente y la historia viva que configura la cotidianidad de los sujetos de estudio. Esta fase también fue un proceso de intra comunicación que desembocó en un encuentro entre congéneres y posteriormente en propuestas de alianza con otros sectores comunitarios para lograr transformaciones sociales.

Durante el proceso de creación artística emergió información sobre hechos y emocionalidades importantes en los grupos de jóvenes, por lo que se vio la necesidad de profundizar en estos temas. Es así que se implementaron instrumentos como historias de vida, observaciones directas y participantes, así como entrevistas a profundidad.

En la fase tres, se llevó a cabo un análisis de percepción, tanto desde las y los jóvenes participantes, como miembros de la comunidad educativa y transeúntes que

⁷ *Ibidem*, p. 180.

⁸ THOMPSON, John. *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 1998, pp. 395-439.

presenciaron las puestas en escena.

En seguida, se presenta una gráfica que sintetiza la base de la propuesta metodológica.

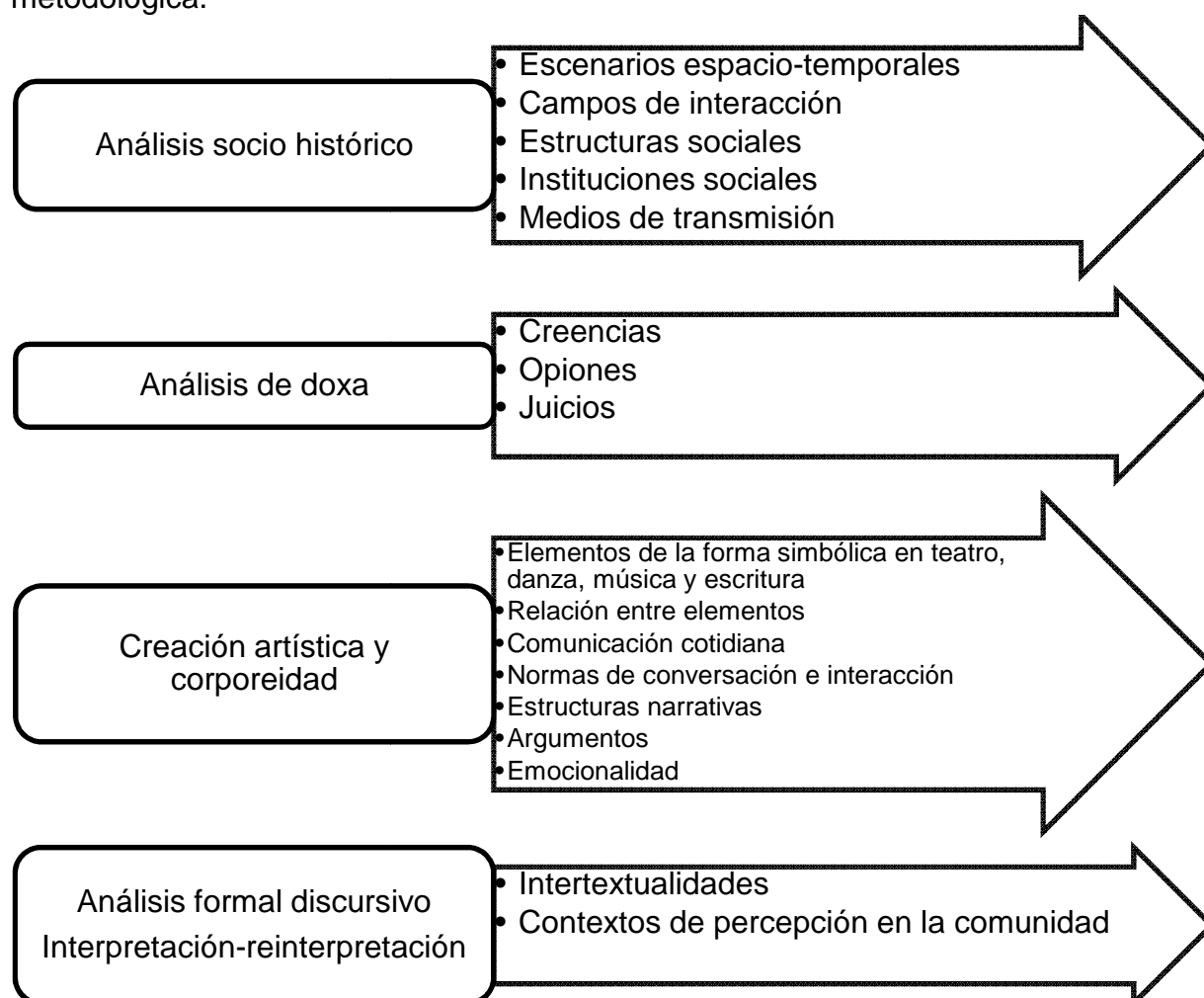


Figura 5: Síntesis del proceso metodológico. **Fuente:** Elaboración propia.

Tanto el fenómeno en estudio como el hecho de partir de la creación artística, demandó que la investigación tuviera un carácter interdisciplinar. De esta cuenta se relacionaron la historia, comunicación, sociología y psicología social como elementos centrales para su desarrollo. En momentos claves, se contó con el apoyo de un psicólogo social para poder analizar de mejor manera los hallazgos obtenidos.

Todo ello fue un elemento central para comprender que tanto las ciencias sociales como las humanidades necesitan llevar a cabo esfuerzos comunes para comprender las realidades actuales. La fragmentación disciplinar es un obstáculo para dar respuesta a las interrogantes que emergen de dichas realidades y contribuir a dar solución a las problemáticas y desafíos que el presente plantea.

5. Contexto

A continuación se describen aspectos relevantes del territorio abordado, como marco referencial socio-histórico, con el que posteriormente se contrastarán los resultados del proceso realizado con las y los sujetos de estudio desde la corporeidad.

El municipio de Tactic, pertenece al departamento de Alta Verapaz, situado en la región centro-norte de Guatemala. Este departamento de aproximadamente 8,686 kilómetros cuadrados, tiene una compleja composición étnica, donde conviven grupos q'eqchi', poqomchi' y achi de tronco común maya y población mestiza, además de extranjeros que se han afincado en la región.

Según Arriola y Escobar⁹, la población se distribuye de la siguiente manera: 79.9% q'eqchi', 10.0% poqomchi', 7.4% que se autodenominan ladinos y un 1.7% clasificados como "otros".

Los datos anteriores ponen en evidencia que la población es mayoritariamente indígena, lo cual está directamente asociado a una situación de pobreza. En Guatemala existe un legado histórico marcado por la discriminación y la exclusión, que se refleja en la falta de oportunidades para que los grupos indígenas alcancen un nivel de vida digno, lo cual se agudiza en las mujeres.

A pesar de que el grupo predominante en el departamento en general, es el q'eqchi, en el municipio de Tactic, se concentra el grupo étnico poqomchi', lo esboza complejidades, puesto que en una pequeña región, existen diferencias importantes en territorios muy cercanos.

Este municipio se estableció políticamente con 8 aldeas, 22 caseríos, 2 fincas dedicadas al cultivo de caña y cereales, 34 fincas exclusivas de cereales y 3 potreros. La región, evolucionó hacia la actividad económica principal a la ganadería y producción de lácteos. Esto es un aspecto importante que marcó diferencias respecto a otros puntos del territorio, como la cabecera departamental, Cobán.

Desde las políticas de Estado implementadas durante el movimiento liberal en Guatemala, se favoreció la inmigración europea, principalmente alemana. Quienes llegaron al país, se afincaron principalmente en Alta Verapaz y en su cabecera departamental, Cobán, con el fin de "aprovechar" las tierras consideradas ociosas para el cultivo del café. Dichas tierras eran en su gran mayoría, propiedades colectivas indígenas que fueron despojadas.

El hecho de que Tactic se haya dedicado principalmente a la ganadería y no a la agricultura, generó una diferencia muy importante en el devenir histórico de la región durante la guerra interna en Guatemala. Una de las causas principales por las que se desató el conflicto fue la lucha por la propiedad de la tierra; las regiones más

⁹ ARRIOLA, Gustavo y ESCOBAR, Pamela. Fascículo "Cifras para el desarrollo humano. Alta Verapaz", contenido en el Informe de Desarrollo Humano. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Guatemala, 2010.

fértiles se sitúan en Cobán y en comunidades aledañas, no en Tactic. Esto hizo que no hubiera tal disputa en el municipio y por ende, no existieran masacres tan cruentas como sí hubo en territorios muy cercanos.

Se hizo una revisión de testimonios individuales y colectivos de declarantes claves en la región¹⁰, que fueron recabados para ser la base de la elaboración del documento Recuperación de la Memoria Histórica, REMHI, por parte del Proyecto Interdiocesano de la Memoria Histórica en la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado (ODAGH). Se consultaron testimonios entre los años 1980- 1996.

A partir de esta revisión se pudo constatar que efectivamente, en Tactic no ocurrieron masacres colectivas como sí sucedió en comunidades aledañas.

Durante el movimiento liberal, Acompañado del despojo de tierras a los indígenas, se instaló en el imaginario el ideal de la blancura, con ideas de “mejoramiento de la raza”, con la idea de provocar una mezcla que progresivamente fuera retirando el color moreno de la piel. Aún hoy en la vida cotidiana se escuchan refranes populares que refuerzan esta creencia arraigada.

Según Carlos Castellanos Cambranes, discursos como el siguiente, muestran cómo desde las políticas de Estado, se reforzaba el ideal de la blancura: “así como del cruzamiento de las razas se obtiene la perfección de los individuos, así la introducción del elemento extranjero bien escogido, en las naciones da por resultado el desarrollo rápido de la civilización”¹¹ Se llegó a decir que “J. Rufino Barrios (presidente de Guatemala en los años 1873 y 1885) llegó a asegurar que 100 familias alemanas valían más que 20,000 familias indígenas”¹².

Más adelante, en los resultados de trabajo se verá cómo este imaginario sigue vigente en la vida de las y los jóvenes.

En la actualidad, el municipio de Tactic presenta grandes desafíos para la juventud. Aunque hoy ya no se vive la violencia impuesta por las estrategias de terror contrainsurgente que se vivieron durante la guerra interna que concluyó con la firma de los Acuerdos de Paz en 1996, las secuelas están aún presentes.

El crimen organizado ha cooptado en algunos momentos el territorio. Se llegó a un punto álgido en el año 2008, cuando llega a Alta Verapaz el grupo de narcotraficantes denominado “los Zetas”, que llevan a cabo prácticas de terror para amedrentar a la población. La situación se hizo tan grave que el gobierno de Alvaro Colom, decretó un estado de sitio en la región en diciembre de 2010.

¹⁰ Se tomaron las declaraciones de informantes claves de testimonios colectivos en la comunidad de Akamal y testimonios individuales del período 1975-1996 y de 1980 a 1996 en Alta Verapaz. Fueron consultadas en el archivo de la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado, ODHAG.

¹¹ CASTELLANOS CAMBRANES, Julio, *Café y Campesinos. Los orígenes de la economía de plantación moderna en Guatemala, 1853-1897*. España: Catriel, 1996, p. 31

¹² *Ibidem*, p. 11.

La irrupción de estos grupos dejó secuelas de distribución de droga al menudeo en el territorio estudiado, por lo cual las y los jóvenes se vieron expuestos al riesgo de caer en su consumo. Actualmente existe una gran preocupación por evitar que esto suceda.

Otro hecho que marcó una huella importante en la población, fue una ola de violaciones a jóvenes entre 12 y 17 años en los dos años 2013 y 2014¹³.

A raíz de estos hechos, las jóvenes con quienes se trabajó, se vieron sometidas a una doble violencia: vivir el riesgo de un posible ataque y el control excesivo de los padres de familia, quienes con el fin de protegerlas, restringieron al máximo su libertad de locomoción y el tiempo de ocio fuera de casa. Esto las dejó sometidas al miedo y también al encierro ante las restricciones impuestas.

Más adelante se verá cómo los cuerpos de estas jóvenes “hablaron” sobre la realidad vivida, en cuestionamientos, resistencias, emocionalidades de temor y enojo.

Se ha presentado un panorama general de la región con el fin de tener un marco de referencia y con ello, comprender las razones de las reacciones que emergieron en el proceso de creación artística desde los grupos participantes. Asimismo, para entender el desafío teórico que el trabajo presentó, con el fin de generar fundamentos tanto para la visión del fenómeno, como para crear una metodología que permitiera dar un primer paso para la construcción de plataformas de diálogo y un proceso conjunto para desarrollar un conocimiento sobre la realidad, desde una perspectiva humana integral.

A continuación se presentan los resultados más relevantes.

6. Así habló el cuerpo de la juventud en Tactic

En este apartado, se presentan los resultados más importantes de lo que los cuerpos de las y los jóvenes, así como el tránsito de los mismos en el espacio, revelaron en el proceso de investigación.

6.1. La representación gráfica, ausencia de suelo

Cada sesión de los talleres, empezaba con un estímulo de introspección para hacer contacto con el cuerpo como territorio y la corporeidad como las formas en que ese territorio móvil, se desplaza en el espacio y entra en contacto con otros cuerpos. Por ejemplo, se hicieron exploraciones con sabores, con el latido del corazón, el esfuerzo y el equilibrio.

¹³ Se llevó a cabo un registro hemerográfico en prensa escrita y digital a nivel nacional y local para dar seguimiento a los hechos y contrastar la veracidad de las notas publicadas. Se pudo constatar que los diarios a nivel nacional, no le daban la importancia debida a lo acaecido y reportaban una cantidad mucho menor de casos de jóvenes afectadas en contraste con los medios locales.

Uno de los ejercicios iniciales fue que cada persona se representara gráficamente, es decir que proyectara la imagen de su cuerpo en un papelógrafo para representarlo mediante un dibujo. Para el análisis de los trazos, se contó con el apoyo de un experto en psicología social¹⁴, quien dio luces para entender lo que se escondía detrás de los mismos.

El rasgo más importante encontrado fue que solamente en uno de los 93 dibujos, se representó el piso debajo de los pies, los demás no lo tenían. Esto, según el análisis, es muestra de una fuerte sensación de vacío y de falta de apoyo, de no tener una base emocional sobre la cual sentir seguridad.

Esto se refuerza cuando posteriormente las y los jóvenes hablaban de la familia como un pilar de su existencia; sin embargo, al vivir diariamente constantes conflictos en el seno del hogar, queda profundamente trastocada la percepción de la realidad y se instala una fuerte sensación de soledad y de ir a la deriva.

La violencia doméstica, principalmente hacia las mujeres; la experiencia separación, tanto por el divorcio de los padres, como por la migración que se da cada vez con más frecuencia, principalmente hacia Estados Unidos, son aspectos que dañan las bases desde las cuales las y los jóvenes sostienen su existencia.

Otro rasgo recurrente fue la representación de los cuerpos sin manos o sin dedos. Esto reveló una carencia de contacto social, una interrupción de las interrelaciones importantes. Al profundizar en este aspecto, se identificó el imaginario de que las crisis, el miedo y el enojo, se viven en soledad, principalmente en las mujeres. Hubo coincidencias donde las y los participantes expresaron que cada quien vivía estos sentimientos como una experiencia netamente individual y no percibían que las mismas crisis se repetían en la vida de sus congéneres.

Imágenes muy pequeñas o desproporcionadas en relación al espacio, simbolizaban una sensación de sentirse disminuidos, mucha tristeza y depresión.

Todo lo anterior fue el inicio para adentrarse en complejidades de la vida de las y los jóvenes de la región y también un punto de partida para iniciar un proceso de toma de consciencia de realidades multidimensionales, con el fin de caminar hacia una indagación de los hilos conductores que configuraban su presente con sus luces y sombras.

¹⁴ Análisis realizado junto a Enrique Estrada, investigador y psicólogo social del Instituto de Estudios Humanísticos de la Universidad Rafael Landívar, en junio de 2013. El análisis fue sustentado documentalmente en el "Test de Figura Humana". Disponible en: <http://www.psicodiagnosis.es/areaespecializada/instrumentosdeevaluacion/testdelafigurahumana/index.php>

6.2 Huellas de la historia presentes en la piel. Resistencias, continuidades y adaptaciones

Al tener el marco de referencia que se obtuvo en las primeras indagaciones, se inició un proceso para profundizar en la percepción de las huellas de la historia del país y de la región, que las y los participantes notaban que tenían alguna repercusión en su presente.

La primera entrada fue a través de una conversación colectiva donde se pudo notar que el ámbito del habla, generalmente surgía y se quedaba en lo racional. En esta esfera, parecía ser que había un gran vacío en el conocimiento de los hechos históricos recientes.

Al preguntar a los grupos participantes sobre el tema, expresaban ideas como surgidas de un sueño difuso. Hubo expresiones como “todavía hay guerrilla porque hay gente en contra del gobierno”, “mi papá me decía que el ejército nos cuidaba”, “había algo así como un toque de queda”. Todo ello, dejó en evidencia que el sistema educativo no ha cumplido con el compromiso adquirido a partir de la firma de los Acuerdos de Paz¹⁵, donde uno de los puntos prioritarios es que mediante la educación formal, se trabaje el conocimiento de las causas y los hechos de la guerra interna para construir sociedades más justas y que lo vivido durante 36 años de conflicto, no vuelva a repetirse.

El caso fue muy distinto cuando el proceso de indagación se hizo desde el cuerpo, que se convirtió en un lienzo de los hechos históricos que han dejado huella en la vida de las y los jóvenes.

Se hizo un ejercicio mediante el cual cada persona simbolizaba algún hecho histórico que marca su presente en una parte específica de su cuerpo, donde percibía que ese hecho “pesaba”. Así también las marcas de libertad, prohibición, vida y muerte. Es así que cada participante tenía en su cuerpo la galería de su vida y el hilo conductor de ella con la historia colectiva.

Cada joven visitó a sus compañeros y compañeras; observaron sin hablar los elementos que son comunes y aquéllos distintos. Posterior a ello, se hizo simbólicamente un acto de decidir qué aspectos deseaban que permanecieran y cuales querían borrar de su vida.

¹⁵ El 29 de diciembre de 1996, se firmaron los Acuerdos de Paz Firme y duradera, entre el Ejército de Guatemala y la Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca, URNG. Esto formalmente dio fin a una guerra interna que duró 36 años y dejó como saldo más de 42,000 víctimas, según la Comisión Nacional para el Esclarecimiento Histórico, CEH.

Disponible en: <http://www.edualter.org/material/guatemala/segnovmemoria.htm>

Aunque se han dado pasos importantes, sobre todo en el respeto del derecho a la libertad de expresión y de la participación de los pueblos indígenas en esferas de participación política, aún falta mucho para superar las causas que originaron la guerra, entre las más importantes la gran disparidad existente a nivel social, económico, la concentración de la riqueza en pocas manos, el conflicto por la propiedad de la tierra, el racismo y la discriminación.

Ver: COPREDEH. *Acuerdos de Paz*. Presidencia de la República de Guatemala, 1998.

Esta práctica permitió indagar más profundamente y desde otro lenguaje, el del cuerpo, la percepción que se tenía sobre el pasado, el presente y el entorno social en que las y los jóvenes vivían.

De un aparente desinterés en la historia, emergió un fuerte cuestionamiento hacia la violencia en sus distintas manifestaciones. Deseaban borrar el miedo, la pobreza, el dolor ante la percepción de obstáculos para lograr sus metas de vida.

El tema de la muerte tuvo una presencia constante. Existía un fuerte temor de perder a familiares y seres queridos a causa de la delincuencia. Ante todo ello, una sensación de impotencia.

Dentro de los símbolos recurrentes dibujados sobre la piel, que hacían referencia a las resistencias y a lo que las y los jóvenes deseaban borrar de su vida, se encontraron tanto dibujos, como palabras. Emergieron representaciones como: rejas de cárcel, caras tristes, signos tachando la violencia (como los de prohibido estacionar), armas, gotas de sangre, corazones rotos. También hubo representación de lágrimas negras, que tenían una connotación de muerte.

Desde este ejercicio, emergió una toma de consciencia sobre las complejas realidades que se viven y reveló que la juventud reacciona, cuestiona, resiste todos aquellos hechos que atentan contra la vida y son signos de muerte su comunidad.

Esto demostró que ese aparente desinterés en la historia reside en que la han aprendido en el sistema educativo formal como una serie de datos desvinculados de su entorno social, de la propia historia local, familiar e incluso propia. Sin embargo, al ahondar en sus corporeidades, fue posible ubicar ese hilo conductor del pasado y del presente, precisamente para cuestionarlo, generar un mensaje hacia la comunidad y proponer acciones de transformación.

Todos estos signos revelaron aspectos muy profundos vividos en la cotidianidad y a partir del análisis es lógico inferir por qué los grupos participantes tienen la sensación de vacío, falta de apoyo; emocionalidades constantes de miedo, enojo e impotencia.

A pesar de esa zozobra y continua sensación de amenaza de violencia, en contraste, otros símbolos presentes en sus cuerpos revelaron una enorme fortaleza y resiliencia. En este sentido, fue importante ver cómo fue constante el deseo de que permanecieran las marcas de cicatrices tanto físicas como emocionales, puesto que se les dio la connotación de símbolos que recuerdan la capacidad de sobrevivir a las problemáticas vitales y al dolor; por tanto, son símbolo de fuerza, de valor.

Imágenes que representaban solidaridad, aves, flores, corazones con alas y enteros, (ya no rotos), fueron signo de los pilares vitales que permiten a estos jóvenes salir adelante. Hubo también palabras escritas en el cuerpo que hacían referencia al orgullo de haber superado problemas, de lograr ser auténticos, ellas y ellos mismos. También se representó a la familia y la fe religiosa como dos ejes fundamentales sobre los que sostienen sus vidas.

La mayoría de jóvenes, valoraron el símbolo de las cicatrices tanto físicas como emocionales, confiriéndoles el significado de que son un recuerdo de la valentía y fuerza que se ha tenido en el pasado para superar las crisis y problemáticas en su vida.

Se pudo constatar que los muchachos y muchachas participantes en el proceso, son parte de una sociedad con bases religiosas profundamente arraigadas. La fe en Dios es por una parte una fuente de fortaleza y por otra, un elemento de justificación del dolor, ya que se atribuye la razón de las dificultades a “su voluntad”.

Tactic fue un municipio tradicionalmente católico, hasta que en la segunda década del siglo XX, se instaló la primera iglesia evangélica, llamada “La Iglesia Evangélica del Nazareno”, fundada por Ricardo Anderson y Roberto Ingram¹⁶.

Con el transcurrir de los años, se han instalado otras iglesias como Elim, Iglesia Adventista, Iglesia de los Santos de los Últimos días, Iglesia Pentecostal, entre otras.

La proliferación de diversas corrientes religiosas, cala hondo en la vida de la juventud del municipio y se instala como una forma muy importante de explicar la realidad. De esta cuenta centran su creencia en Dios como explicación a la realidad que se vive y también como fuente de esperanza.

6.3. Imaginarios sobre la belleza, lo prohibido y lo permitido en relación al cuerpo

La mayoría de jóvenes manifestaron en primera instancia que lo más importante de una persona no es su físico, sino su personalidad y su interior “su corazón”, en sus propias palabras. Expresaron valorar el respeto, los sentimientos, la solidaridad y la sinceridad en sus amigos y amigas.

Nuevamente, en este aspecto, emergieron las creencias religiosas en relación a que todos los seres humanos “somos iguales ante Dios. Dios hizo al hombre y a la mujer a su imagen y semejanza”. Estas expresiones fueron constantes en la voz de los grupos participantes. A pesar de ello, salieron a luz imaginarios subyacentes que se reflejaron al profundizar en la percepción de lo aceptable e inaceptable respecto al cuerpo.

Uno de los temas más importantes fue la concepción de la belleza física. Hay discursos en contradicción. Por una parte la defensa del valor de la igualdad, aduciendo que se rechaza la discriminación por pertenencia étnica, que varios participantes indígenas han vivido, no dentro de su grupo de congéneres, pero sí en la convivencia comunitaria.

En contraste, permanece la idea de la blancura como sinónimo de lo bello; lo revelan expresiones como “mi hermanito es bien bonito, bien blanquito”, “mi piel es

¹⁶ Información extraída del sitio web de la Municipalidad de Tactic. Disponible en http://www.munitactic.gob.gt/index.php?option=com_content&view=article&id=125&Itemid=112

morena, pero morena clara". Esta idea profundamente instalada en Guatemala, no solo en Tactic durante el movimiento liberal, se mantiene hasta hoy. Aún se escuchan refranes populares como "hay que mejorar la raza" haciendo referencia a que lo ideal es que una persona de piel morena, tenga familia con otra de piel clara para que los hijos e hijas tengan un fenotipo más cercano a ser blancos y rubios.

En las mujeres, la idea de la delgadez como sinónimo de belleza, también se reproduce. Tactic no está exento de la influencia de la industria del consumo mundial que ha establecido el imaginario de que las mujeres bellas son las extremadamente delgadas. Es así que expresiones como "es difícil encontrar alguien bonito y gordo", revelaron esta creencia en la mentalidad principalmente de las jóvenes.

Se relacionó la gordura con descuido, con personas que no cuidan su alimentación, haraganas; por tanto, feas.

En los hombres, la concepción de su belleza, estaba relacionada hacia la capacidad de llevar a cabo actividades físicas que requieren de fuerza y habilidad, dos cualidades consideradas como masculinas. Si su cuerpo no responde a estos criterios, existe el rechazo hacia la propia complexión.

El tema de percepción respecto a lo permitido y prohibido en relación al propio cuerpo, revela las tensiones existentes respecto a la reproducción y a la vez, cuestionamiento a los roles tradicionales de género asignados por el contexto social a hombres y mujeres. Asimismo, a los valores morales conservadores instalados en la región, principalmente hacia la expresión de la sexualidad y la sensualidad que se recrudece en las restricciones hacia las jóvenes para que conserven su "honorabilidad".

Las ideas sobre lo permitido, giran en torno a alimentarse bien, las prácticas de higiene personal, hacer ejercicio. En las mujeres, mantener una buena figura, lo cual revela nuevamente lo internalizado que está el ideal de la delgadez. También, aparecen temas relacionados a cuidar la salud e ir a la consulta médica.

Las chicas participantes mencionaron de forma constante que lo permitido en relación a su cuerpo, se centra en "vestirse decentemente" y "darse a respetar", esto en referencia a no tener relaciones sexuales previo a casarse. Esto revela una sutil pero profunda práctica de violencia hacia las mujeres, dado que recae en ellas la responsabilidad de evitar el sexo prematuro y de quedar embarazadas fuera de la institución del matrimonio.

Por otra parte, la idea de "la decencia" en la vestimenta es una fuerte imposición, dado que el imaginario es que las mujeres que se atreven a llevar otro tipo de atuendo "indecente", provocan a los hombres, lo cual da lugar a posibles violaciones, que por esto, serán también su responsabilidad.

Sobra decir que para las mujeres es un tabú el ejercicio de la sexualidad. Entra en lo prohibido, en contraste con los hombres, cuyo imaginario en relación al tema no es precisamente la prohibición, sino la presión por evitar posibles embarazos. En

este sentido, hay una gran diferencia, puesto que para los varones no está abiertamente vedado el tener relaciones sexuales, sino que la prohibición reside en no dejar que las jóvenes resulten encintas.

De esta suerte, los hombres manifiestan tener conocimiento del uso de métodos anticonceptivos, no así las mujeres, que son mantenidas en la ignorancia respecto al tema, solamente con la fuerte presión de ser responsables de evitar “caer en malos pasos” y “provocar a los hombres”.

Dentro del ámbito de lo prohibido en relación al cuerpo, también emergió la idea de evitar el maltrato físico. Esto también revela una profunda resistencia a las experiencias vividas, de nuevo, principalmente por mujeres, en relación a la violencia intrafamiliar, Tanto lo vivido en carne propia, como también observar a madres y abuelas sufrir golpes a mano de sus parejas.

Por otra parte, de forma general, la idea de maltrato también se refiere a caer en los vicios de la droga y el alcohol. En años recientes, como se comentaba en el apartado del contexto histórico, el trasiego de drogas también ha fomentado el consumo al menudeo, por lo que tanto hombres como mujeres jóvenes, tienen mayor acceso a estas sustancias.

Fue constante también entre las mujeres, la idea de que es prohibido “hacerle daño al cuerpo, cortándose”. Esta expresión se refiere al intento de suicidio, cortarse las venas para acabar con la propia vida. Es importante recalcar que durante el trabajo de campo, solamente se encontró a muchachas que habían pasado por tal experiencia, no hombres. Al relacionar esto con el contexto y con la coyuntura que se vivía de constante riesgo a ser víctimas de abuso, se recrudecía la presión sobre ellas, además de vivir la constante exigencia de que mantuvieran los cánones morales de decencia y comportamiento aceptado para su género.

Tanta presión, agresividad y múltiples violencias no tenían cauce de salida, por lo que la reacción era dañar su propio cuerpo e intentar acabar con todo ello mediante el acto de intentar terminar con su vida.

Tanto hombres como mujeres han tenido experiencias de castigo físico por parte de padres y autoridades. Ante ello, tienen reacciones contradictorias. Por una parte, enojo y sensación de impotencia cuando lo sufren, la percepción de que no solamente se daña el cuerpo, sino también el alma, queda posteriormente una profunda tristeza.

Sin embargo, hubo quienes lo justificaban, indicando que sus progenitores recurrían a estas prácticas “por su bien” y que había momentos en que este era el único recurso para lograr que “volvieran al buen camino”. En este caso, la violencia se justifica como un recurso para lograr una buena conducta.

Cabe decir que esta contradicción se hizo más evidente cuando se llevó a cabo un ejercicio de imposición de la fuerza física. Esta práctica consistía en un primer momento, en ejercer fuerza y dejar caer todo el peso sobre el cuerpo del compañero

o compañera ubicado frente a cada joven y posteriormente, se hizo lo mismo a la inversa. Es decir que en el segundo momento, quien había impuesto toda su fuerza, recibía lo mismo de la pareja con quien trabajó.

En un momento final, sin palabras, tenían que encontrar un punto de acuerdo solamente con la mirada.

Al terminar, hicieron un proceso de escritura automática¹⁷, mediante el cual plasmaron espontáneamente su reacción a tres momentos específicos: el recibir la imposición de la fuerza física, el contraste de imponerla y el espacio para encontrar el acuerdo con la mirada.

Fue contundente el rechazo y el disgusto a recibir imposiciones sin poder contrarrestarlas o cuestionarlas. Emergieron expresiones como: “obedece! Calla! Tú tienes la culpa” “soy la piedra grande, yo sé más que tú!” “yo me impongo porque sé lo que estoy diciendo...”¹⁸.

Era evidente que tales expresiones provienen del discurso de progenitores y encargados, quienes ejercen su autoridad mediante un ejercicio vertical de poder, sin permitir diálogo alguno ni cuestionamiento sobre las órdenes que las y los jóvenes deben cumplir.

En contraste, la reacción inversa cuando les tocó imponer su fuerza, fue de satisfacción. Manifestaron que era agradable imponerse y había una confusión entre este acto y el derecho a hacer valer su opinión. Con todo ello, puede inferirse la complejidad existente en la reproducción de lo que se resiste. Al mismo tiempo que rechazaban ser víctimas de un ejercicio de poder vertical, reproducían estas prácticas con quienes tenían menor fuerza.

El tema de la búsqueda de acuerdos, fue complejo. A pesar de encontrarse en el espacio de lo lúdico, fue difícil llegar a un punto común mediante la mirada. El cuerpo revela aspectos del contexto social y también las profundas contradicciones que se viven en la cotidianidad.

Un tema considerado tabú y totalmente prohibido, es el tatuaje. Solo dos jóvenes participantes expresaron que el hecho de tatuarse, es dejar impregnado en la piel un símbolo importante de vida. El resto, tienen la idea internalizada de que esta práctica está ligada a una “profanación del templo del cuerpo”; esto siempre está vinculado a las creencias religiosas, donde el cuerpo es el lugar donde habita el espíritu, el alma; por tanto se le debe considerar un espacio sagrado y cuidarse según lo establecido como correcto.

¹⁷ Esta técnica utilizada por las vanguardias literarias consiste en partir de una experiencia sensorial, para posteriormente escribir de manera espontánea y sin preocupación por la coherencia de lo escrito, toda la reacción a tal experiencia. Posteriormente, se revisa lo escrito y se toman decisiones para crear una obra artística.

Ver: MCCOY, Edain. *Cómo practicar la escritura automática*. Estados Unidos: Edaf, 1997.

¹⁸ Frases extraídas de la canción “Una Voz”, publicada en Jóvenes Instituto Akaltic. *Tejiendo la Voz. Arte como plataforma de diálogo intercultural*. Instituto de Estudios Humanísticos. Guatemala: Universidad Rafael Landívar, 2014, p. 36.

El tatuaje en algunos casos, es visto como pecado y también ligado a imaginarios de que quienes llevan estas marcas sobre la piel, están relacionados a grupos delincuenciales, principalmente las denominadas “maras”.

Otro imaginario respecto a lo prohibido en el cuerpo es la enfermedad, como si esto estuviera bajo control de la persona. Este tema va relacionado también con aspectos de moralidad; se cree que varias enfermedades son consecuencia de tener “malas costumbres” como contraer el SIDA. La enfermedad, es vista como un castigo por no cuidar el cuerpo de manera adecuada.

Estos hallazgos revelan el cuerpo como un territorio en disputa, en el que coexisten presiones, pesos, discursos encontrados, contradicciones. Estos entran en relación con otros cuerpos que también viven grandes complejidades. La identidad es un proceso en continuo cambio y construcción, no un elemento rígido ni estable.

6.4. Gestualidades, espacio (interno-público) y movimiento

Hubo comportamientos distintos entre hombres y mujeres en cuanto a su corporeidad y su tránsito en los espacios de trabajo. Al inicio del proceso, se ubicaban de forma separada, aunque no se les indicara algo al respecto. Las chicas automáticamente se sentaban en un lado del salón, mientras los varones, ocupaban un espacio aparte; era una frontera imaginaria.

Al observar el comportamiento de estudiantes en general en el centro educativo, pudo constatar que desde que son infantes, las docentes indican a los niños y niñas que hagan filas por separado. Este mensaje que se internaliza desde la niñez, se instala en la conducta y se mantiene así hasta la actualidad.

El hecho de las corporeidades separadas, no es un tema superficial ni solamente físico, es otra forma en que se refuerza la desvinculación entre hombres y mujeres, construyendo mundos aparte, donde solamente se acepta cierto tipo de convivencia, pero no una solidaridad real en aspectos profundos de la vida cotidiana.

Con prácticas que aparentemente carecen de importancia, como separar a los niños de las niñas, el sistema educativo va instalando en las corporeidades el refuerzo de profundas barreras que luego parecen infranqueables. La educación formal reproduce en los cuerpos los abismos que impiden el encuentro real en la diversidad; en este caso, entre géneros.

Uno de los puntos más importantes que revelan esta desvinculación, fue la percepción de los jóvenes sobre el riesgo que corrían sus compañeras y familiares ante la ola de violaciones que sucedían en ese momento en la región, a muchachas entre 15 y 19 años.

Ellos mostraron total indiferencia; en su consciencia no tenía lugar el tema, a pesar de que era un asunto álgido en la vida cotidiana. Manifestaron que no les incumbía y tuvieron expresiones de insensibilidad, además de una ignorancia sobre el significado, las implicaciones y las consecuencias que tiene la violación en la vida

de las mujeres y de la comunidad en su conjunto.

Fue necesario un esfuerzo para que pudieran visualizar que las jóvenes con las que convivían a diario, eran parte de la población en riesgo; incluso sus hermanas y demás familiares en ese rango de edad.

En general, tanto hombres como mujeres, mostraban resistencia a entrar en contacto con su cuerpo en los ejercicios. Al inicio, se observó una tendencia a reírse, una preocupación por “el qué dirán”; incluso vergüenza al movimiento, a tareas como tocar sus pies.

Lo anterior evidenció que las formas culturales y la educación, han creado el imaginario del cuerpo como un “no lugar”, un espacio con el que no hay que tener contacto. Por expresiones que las y los jóvenes externaron, se constató que hay aspectos instalados en su vida sobre la moralidad, que ubican al cuerpo como lugar de lo “no puro”, como un espacio donde hay pecado y lo que se valora es el espíritu, el alma.

En este contexto, se hizo un trabajo desde la perspectiva de la somática¹⁹. En un primer momento, las y los jóvenes ubicaron los huesos de sus manos y pies; también su columna vertebral, mediante el tacto. Desde este espacio, abrieron un diálogo para preguntarse ¿qué memorias guardaban sus huesos? ¿de qué hablan?. De esta experiencia surgieron textos también construidos desde la escritura automática, que develaron una memoria distinta. A continuación, un pequeño fragmento:

“Algunas veces mis huesos están muy dolorosos, muy cansados, dicen que son frágiles. (...) Tengo un encuentro con mi cuerpo y me sé más allá del vacío y la nada. No siento la tensión que lo ataca, solo quiero vivir”²⁰.

Otro punto de partida desde el cuerpo, fue el latido del corazón como código común. Este fue el inicio para la creación de las obras musicales y se partió de la propuesta de Tía DeNora²¹, desde la perspectiva de que la música no es una metáfora de la vida social, sino una praxis en sí misma.

¹⁹ Estudio de la consciencia encarnada en el cuerpo, incluso en los órganos internos. La somática apela al contacto y desarrollo de otra forma de conocimiento, a la memoria histórica grabada en el cuerpo.

La somática apuesta a que sabemos más de lo que somos capaces de decir; a una información que viene desde otra esfera: la corporal y que los procesos de pensamiento no solamente se llevan a cabo cerebralmente, sino que desde todos los órganos ocurren procesos de un “pensamiento encarnado”. Esta propuesta se centra en prácticas que vinculan la realidad “interna-subjetiva y la externa-objetiva”, desde el cuerpo como punto focal.

Ver: THOMAS, Hanna, en GÓMEZ, Ninoska y BOLSTER, Gurney. *Movement, Body and Awareness: Exploring Somatic Processes*. Canada: Department of Physical Education, University of Montreal, 1998, p. 187.

²⁰ Texto extraído del libro de poemas, producido durante el trabajo de campo. Ver: Jóvenes Instituto Akaltic. *Tejiendo la Voz. Arte como plataforma de diálogo intercultural*. Guatemala: Instituto de Estudios Humanísticos. Universidad Rafael Landívar, 2014, p. 15.

²¹ Ver: DENORA, Tia. *After Adorno. Rethinking music sociology*. Estados Unidos: Cambridge University Press, 2003.

Según la autora, La música es una encarnación de lo que se vive en un momento y territorio determinados. A través del ritmo, lo social se centra en el cuerpo y éste es experimentado de formas diversas, ocurriendo cambios significativos hasta en el latido del corazón y la presión sanguínea.

Se recurrió al latido del corazón como ritmo básico y como una base desde la cual posteriormente se encontraron puntos comunes en la diversidad. A pesar de que las y los jóvenes provienen de un contexto socio cultural similar, hay diferencias importantes como la pertenencia étnica, el género, las formas distintas de pensamiento desde las experiencias de vida.

A partir de reconocer la cadencia de los signos vitales, de sentir el pulso propio y el de quienes compartían el mismo espacio, se encontró un vínculo, un puente para el diálogo desde otra esfera que la palabra, desde un espacio donde se abordaban otros espacios humanos.

Desde la introspección en su corporeidad, las y los jóvenes pudieron acceder a información de otra consciencia viva y conocer cuáles son sus reacciones frente a la memoria histórica que afecta su presente. Luego de entrar a esta esfera, se recurrió a la palabra en un segundo momento, para poder nombrar las sensaciones, llevar los hallazgos al ámbito de la razón y desde allí decidir acciones a su alcance para caminar hacia el objetivo de transformar las realidades posibles; también de asumir una posición asertiva ante el entorno, ya que si bien no todo es susceptible de transformación, sí existe un poder de decisión sobre las actitudes que se toman frente a lo que acontece en el presente.

Las creaciones artísticas resultantes del proceso creativo, fueron presentadas en lugares públicos de la localidad, con el fin de irrumpir en la inercia de la vida cotidiana y “arrebatar” un espacio de expresión juvenil en un contexto donde este sector de la población carece de espacios para dialogar con la comunidad y no existen posibilidades de presentar propuestas y participar en ámbitos de decisión.

Las piezas teatrales, de danza y música, se presentaron en el parque central en día de mercado, en el cual existe mayor afluencia de transeúntes por las dinámicas de comercio.

Fue interesante ver cómo diversos sectores alteraron sus actividades cotidianas tanto para presenciar, como para apoyar la actividad. Se tuvo apoyo de la policía municipal para redirigir el tránsito de vehículos. Vendedores ambulantes aparecieron de improviso para ofrecer sus productos, las señoras que vendían en el mercado, dejaron sus puestos para ver lo que sucedía.

Los poemas producidos por las y los jóvenes, fueron recopilados en un pequeño libro, que se obsequió a miembros de la comunidad educativa, principalmente padres y madres de familia. Ejemplares de esta publicación, se distribuyeron al azar en las calles, el mismo mercado y el parque central.

Este viaje al espacio público, tuvo efectos importantes, tanto en los grupos participantes, como en quienes observaron las propuestas. A continuación se presenta una breve descripción.

6.5. Voz, pérdida del miedo y valoración de la vida

La perspectiva de construir conjuntamente con los grupos de jóvenes participantes, un conocimiento profundo sobre su realidad y el vínculo con la historia reciente del país, permitió generar condiciones para sanar progresivamente el miedo y el enojo; asimismo, una percepción de recuperar su voz y adquirir fuerza para plantear sus propuestas a la comunidad.

Uno de los puntos fundamentales, fue reflexionar con los chicos y chicas sobre los poemas surgidos del ejercicio donde simbolizaron las huellas de la historia marcadas en sus cuerpos. Se sistematizó lo recabado en el ejercicio de escritura automática y se leyó en voz alta frente a los grupos participantes.

El escuchar sus propias frases, así como la de sus congéneres, se convirtió en un espejo de la propia vida en el que se reflejaban problemáticas comunes, desafíos de vida, las crisis; pero también la fortaleza, las grandes capacidades para seguir adelante, las posibilidades de alianzas para generar solidaridad, protección y ayuda mutua.

Un punto fundamental es que existía la percepción de que el temor se vivía en soledad, de manera individual. Estos escritos permitieron a las y los jóvenes darse cuenta que este era un aspecto común en su vida cotidiana, presente en todos los cuerpos. Esto se convirtió en una base importante para proponer acciones de transformación.

Por otra parte, el hecho de tomar consciencia de las crisis y las búsquedas comunes, representó un punto de apoyo, “un suelo sobre el cual estar en pie”, dado que la mayoría vive la carencia de un sostén emocional por parte de su familia. Esto permitió generar nuevos puntos de alianza.

Al finalizar el proceso creativo y la presentación de las obras artísticas, se hizo un análisis de percepción con los muchachos y muchachas que estuvieron en los cuatro meses de trabajo de campo²².

Dentro de los principales hallazgos, expresaron que el proceso les permitió desarrollar habilidades de escucha y tolerancia con respecto a tomar en cuenta las opiniones diversas, incluso contrarias a la propia.

²² Al finalizar el proceso, se llevaron a cabo grupos focales, entrevistas y un cuestionario para indagar en la opinión de las y los jóvenes participantes, la existencia de cambios significativos a nivel individual y colectivo, que surgieron a partir tanto del proceso creativo en las áreas artísticas de danza, teatro, poesía y música. Asimismo, las reacciones ante la presentación de las obras en espacios públicos, en la irrupción para expresar en dichos espacios, sus propuestas a la comunidad.

Según los grupos de jóvenes con quienes se trabajó, se fortaleció la confianza, la seguridad para expresarse y las capacidades para la resolución de problemas; habilidades para poder concretar ideas, estructurarlas y plantearlas en el colectivo.

Por otra parte, expresaron que se pudo desarrollar una mayor consciencia del auto cuidado y del respeto por los demás, mejor organización para el trabajo en equipo; habilidades para relacionarse de formas que no implicaran violencia, sino el respeto como base.

El proceso creativo permitió salir de espacios aislados provocados por la timidez y el temor. La expresión a partir de una esfera artística, fortaleció el ejercicio de la libertad y también de la ciudadanía, al poner en práctica un derecho humano fundamental: el de la libertad de expresión.

Otro punto expresado por quienes participaron, fue que a partir del trabajo de indagación en la realidad en el que se fundamentaron las obras presentadas, se fortalecieron sus habilidades de investigación y la capacidad de anclar aspectos históricos son las situaciones actuales de su vida individual, familiar y la comunidad.

Uno de los aspectos más importantes que refirieron las y los participantes fue la reacción ante la posibilidad de crear su propia música. Manifestaron que esto fue un punto de partida para poder sanar la pérdida de vidas que ocurrieron durante el trabajo de campo. Asesinaron al tío de una de las jóvenes y otra de ellas perdió la vida cuando junto a familiares transitaban en automóvil en uno de los caminos del pueblo. Esto representó un duro golpe para todo el grupo.

Quienes participaron del proceso creativo, expresaron que el hecho de crear música que partiera de su realidad y de lo que se vive cotidianamente, les dio fuerza para defender la vida y también gritar a la comunidad su deseo por que cese la violencia. Fue algo importante para ellos y ellas el darse cuenta que la música no era algo que siempre vendría de artistas foráneos, sino que eran capaces de crearla con su propia voz y con ello sanarse, sanar a su comunidad.

Cabe resaltar que uno de los puntos más importantes respecto a la corporeidad, fue precisamente situar el cuerpo en el espacio público, en el mismo lugar donde ocurrieron actos de violencia. Por ejemplo, uno de los grupos presentó una escena teatral de un asalto con arma blanca en el parque central de Tactic, donde el hecho había acaecido.

En relación a la comunidad, los grupos participantes consideraron que el arte es una vía para fortalecer la convivencia y el tejido social, ya que facilita los procesos de comunicación, la posibilidad de expresar con honestidad los pensamientos y sentimientos en un ambiente lúdico, lo cual permite ahondar en temas importantes y de allí partir para establecer acciones a emprender entre distintos sectores del territorio.

La creación artística es en sí misma un trabajo en equipo, por lo que su vivencia permitió el desarrollo de habilidades de organización y cooperación. Esta

experiencia puede ser replicable a otras actividades comunitarias de las que forman parte. El hecho de crear conjuntamente, es en sí mismo un proceso de praxis social, donde se identifican problemáticas y opciones de solución, que quedan plasmados en las obras artísticas, las cuales son un punto de partida para generar discusiones colectivas en el marco del respeto.

Las y los jóvenes también opinaron que el arte se constituye en un medio importante de enseñanza. Dado que se estaban formando para ejercer el magisterio, consideraron que lo aprendido en el proceso podría ser aplicable como parte de las metodologías que en el futuro implementarían dentro del sistema de educación formal. Estas otras formas de educación, diferentes a las tradicionales, donde privan las clases magistrales y la información transmitida de forma vertical, fueron vistas por quienes participaron como una vía para compartir posturas diversas e incorporar saberes locales dentro de las clases formales.

Una de las chicas involucrada en el trabajo artístico, manifestó: “el arte transforma, es un espacio donde existen posibilidades de conocerse; nos abre la puerta para conocer a otras personas y que me conozcan, entra uno a un mundo nuevo de imaginación y tiene una fuerza hermosa”²³.

6.6. El espejo de la comunidad

Paralelamente al estudio de percepción que se hizo con los grupos de jóvenes, se indagó la reacción que miembros de la comunidad tuvieron al presentarse las obras y también sobre la publicación del libro de poemas.

Ante las escenas presentadas en el parque del municipio, hubo diversas reacciones que develan los imaginarios y patrones culturales en choque, existentes dentro de la misma comunidad. Se entrevistó al azar a personas que presenciaron las escenas teatrales, canciones y danzas. Dentro de este grupo había mujeres que eran amas de casa y estudiantes. Entre los hombres, agricultores, comerciantes informales y también estudiantes.

Hubo opiniones contrastantes. Un sector expresó que era muy importante que el municipio contara con vías de expresión juvenil, donde se recogiera la opinión de la presente generación sobre las problemáticas locales y propuestas de solución. También hubo una idea sostenida de que estos espacios podrían servir como prevención para evitar que los chicos y chicas caigan en vicios de drogadicción y alcoholismo. Incluso, ven la posibilidad de que este trabajo creativo pueda contribuir a prevenir embarazos no deseados al brindar a las y los jóvenes formas lúdicas en las cuales pueda reflexionarse sobre sus expectativas de futuro y tomar mayor responsabilidad con su presente.

Hubo quienes manifestaron satisfacción porque se dieran oportunidades alternativas de aprendizaje para la juventud del lugar. Consideraron que el arte y la creatividad son herramientas importantes para fortalecer el conocimiento más allá de las aulas.

²³ Información recabada en los grupos focales realizados al concluir el trabajo de campo en 2014.

En contraste, en otro grupo de entrevistados, fue evidente que siguen presentes los imaginarios tradicionales sobre cómo debe ser la educación. Manifestaron su desagrado a que las maestras permitieran este tipo de actividades, diciendo que “eran unas haraganas, que debían estar impartiendo sus clases dentro del aula”.

Pequeños acercamientos como este, muestran que una comunidad no es homogénea y que es necesario ahondar en las diferencias existentes para llegar a identificar cuáles son los puntos comunes sobre los cuales se puede trabajar en conjunto.

Otro punto importante respecto a la comunidad, fue la reacción de mujeres indígenas que observaron las presentaciones. Ellas salieron de su actividad comercial en el mercado y permanecieron en silencio. Dentro de los pueblos indígenas, el silencio es una muestra de profundo respeto. En contraste con la cultura occidental que muestra su aprobación mediante los aplausos, esta cosmovisión lo expresa de esta manera. Ellas, estuvieron durante todos los actos en esta actitud, con atención plena a lo que las y los jóvenes mostraban con su expresión artística.

Hubo madres de familia que se acercaron a decir que los poemas de sus hijos e hijas, les habían permitido conocerles mejor, porque en sus palabras “en la casa no se les permite hablar”. Esto fue un importante punto en el que se pudo constatar que el producto artístico es un punto de alianza fundamental, donde se abren puertas de acercamiento profundo entre la diversidad heterárea, social y cultural.

Tanto el proceso creativo con los grupos de jóvenes, como el acercamiento a la comunidad, permitieron evidenciar que la identidad y la cultura no son aspectos sociales rígidos, sino que son intrínsecamente dinámicos, cambiantes, con imaginarios en pugna, en constante choque y reconstrucción. Por ende, también la memoria histórica forma parte de estas dinámicas complejas y está en constante transformación.

Es aquí donde la micro historia y la historia oral tienen un importante valor, ya que evitan la generalización y ahondan en los procesos sociales, en la configuración del presente. Por otra parte, el sujeto se convierte en una fuente viva de información, cuya experiencia vital puede contrastarse con el contexto socio histórico para una construcción conjunta de conocimiento sobre las múltiples realidades cotidianas.

7. Conclusiones

En contextos marcados por múltiples complejidades, como las brechas sociales, las huellas de una guerra interna de largo aliento, las enormes distancias a nivel económico, se hace necesario profundizar en territorios y comunidades puntuales para comprender la realidad y la historia. Por tanto, recurrir a la micro historia, es una vía muy importante para llevar a cabo indagaciones desde las cuales se establezca el hilo conductor del pasado con el tiempo presente.

El territorio estudiado presenta múltiples desafíos, entre ellos, la necesidad de construir procesos realmente interculturales que trasciendan la dicotomía ladino-indígena; el hecho de que coexistan distintos grupos étnicos de tronco común maya, en este caso q'eqchi', achi y poqomchi', con características peculiares cada uno, presenta el reto de lograr avances hacia la interculturalidad puesto que también allí hay diversidades y pugnas. Esto, también tomando en cuenta las diferencias de género, creencias religiosas, brechas generacionales, como factores importantes.

Volver al sujeto y a las fuentes orales como pilar investigativo a contrastarse con el contexto socio histórico, también son fundamentales cuando se indaga el presente, ya que son las personas que viven una realidad situada, quienes pueden dar cuenta de las dinámicas de lo cotidiano, de su complejidad. La labor investigativa estriba en contrastar los testimonios con otras fuentes documentales para argumentar y fortalecer los hallazgos.

Este trabajo permitió cuestionar la creencia de que a la juventud no le interesa conocer su historia. El punto es cuestionar cómo el sistema educativo formal enseña la historia y la desvincula de las realidades actuales. La memorización de una serie de datos, fechas y nombres aislados no representa un verdadero aprendizaje. El presente demanda abordar formas integrales de aprendizaje que permitan a las nuevas generaciones ser parte de una construcción de conocimiento que hilvane en un hilo conductor la historia y los contextos sociales actuales, las complejidades de lo que se vive en la cotidianidad.

El sistema educativo tradicional ha creado corporeidades que refuerzan las brechas de género. El hecho de ubicar constantemente a las mujeres y los hombres en espacios separados desde la infancia, forma y refuerza el aislamiento. Esto aunado a los imaginarios sociales, crea brechas infranqueables que en la vida social fomentan la falta de encuentro, anula los lazos de solidaridad y convivencia.

El diálogo con el pensamiento de los pueblos originarios es un reto teórico que demanda avanzar hacia otras miradas para entender la realidad. En este caso, trascender la consideración de la esfera racional como única vía para la construcción de conocimiento. Recorrer el camino de la corporeidad, las emocionalidades, la espiritualidad y las diversas cosmovisiones como formas de indagar los espacios internos y sociales, permitió acceder a información profunda y una co construcción de memoria histórica con las y los sujetos de estudio.

En tal sentido, el proceso creativo artístico es una plataforma para ahondar junto a las y los sujetos, en un "senti-pensar" la vida cotidiana, las problemáticas históricas y proponer acciones de solución.

A partir de la investigación, se pudo identificar imaginarios sociales enquistados que persisten hasta hoy. Dentro de los más importantes, el ideal de la blanca como sinónimo de belleza, que inició durante el movimiento liberal en Guatemala, donde se instaló fuertemente el racismo en el país y desde el cual, la imagen de lo bello corresponde a tener una piel, ojos y cabello claros.

Por otra parte, los roles tradicionales asignados a lo socialmente aceptado como “femenino” y “masculino” dentro de la sociedad estudiada, marca profundas brechas de género en la juventud. Esto afecta principalmente a las mujeres, que deben asumir la responsabilidad de mantener estrictos códigos morales, restricciones en cuanto a educación sexual, evitar embarazos fuera del matrimonio, reducción de espacios de locomoción y recreación ante el riesgo de sufrir abusos sexuales. Esto las hace personas vulnerables a sufrir múltiples manifestaciones de violencia.

En el caso de los hombres, también hay imposiciones sobre el “deber ser masculino”, que plantea la expectativa de ser fuerte, no mostrar sentimientos, ser el proveedor. En el caso de jóvenes varones que no cumplen estos criterios, hay un auto rechazo al propio cuerpo por no poseer aptitudes físicas que cumplan con estas expectativas.

El cuerpo, se torna en un territorio y espacio social en sí mismo, un punto donde es posible restablecer el tejido social, en un devenir histórico donde el mismo, fue usado para destruir hasta su esencia los colectivos, principalmente indígenas. Desde los múltiples lenguajes del cuerpo: las sensaciones, el recorrido de los espacios, la encarnación de las posturas diversas, los pesos, el esfuerzo, el movimiento, la consciencia de los órganos internos, es posible generar transformaciones sociales.

Trabajar con el cuerpo y el arte, permitió a los grupos de jóvenes participantes, salir del aislamiento y la sensación de que emocionalidades comunes como el temor, la sensación de amenaza constante de la muerte, el enojo, se viven en soledad. Estas vivencias son comunes entre congéneres. El tomar consciencia de ello, permitió fortalecer lazos de solidaridad y propuestas a la comunidad.

La violencia “pesa”, las huellas de la historia son sensibles en el cuerpo y existe una “mente encarnada” que guarda tanto los hechos individuales como colectivos. Cuando la violencia recibida es excesiva, se vuelca contra el cuerpo mismo.

El trabajo creativo en el arte, permite identificar problemáticas, elaborarlas, analizarlas y plasmar una conclusión en la obra misma, que puesta en escena permite re significar la corporeidad individual, colectiva y también el espacio público. A partir de ello, superar el temor, ejercer ciudadanía a través de la libre expresión y participación política y generar alianzas entre diversos sectores comunitarios.

Tanto la memoria histórica, como la cultura y la identidad, son procesos dinámicos, en constante construcción y transformación. En estos procesos coexisten discursos en pugna, se reproduce lo que se resiste; cohabitan los discursos tradicionales con las luchas por el cambio. Es así que es necesario profundizar en las densas complejidades que los constituyen y desde allí generar transformaciones sociales.

8. Referencias

CASTELLANOS, C. *Café y Campesinos. Los orígenes de la economía de plantación moderna en Guatemala, 1853-1897*. España: Catriel, 1996.

- CYRULNIK, B. *La maravilla del dolor. El sentido de la resiliencia*. Argentina: Granica, 2016.
- COPREDEH. *Acuerdos de Paz*. Guatemala: Presidencia de la República de Guatemala, 1998.
- DENORA, T. *After Adorno. Rethinking music sociology*. Estados Unidos: Cambridge University Press, 2003.
- ESCOBAR, G. A. *Cifras para el desarrollo Humano. Alta Verapaz*. Guatemala: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2010.
- GARCÍA, M. *Tejiendo la voz. Arte como plataforma de diálogo intercultural. Resistencias, continuidades y adaptaciones históricas de jóvenes en Alta Verapaz, Guatemala, a inicios del siglo XXI*. Sevilla: Universidad Pablo de Olavide, 2016.
- GARCÍA, P. C. *Ruxe'el Mayab' K'aslemäl. Raíz y espíritu del conocimiento maya*. Guatemala: Proemica y Universidad Rafael Landívar, 2009.
- GÓMEZ, N. *Movement, Body and Awareness: Exploring Somatic Processes*. Montreal, Canadá: Departamento de educación física, Universidad de Montreal, 1988.
- Jóvenes Instituto Akaltic. *Tejiendo la voz. Arte como plataforma de diálogo intercultural*. Guatemala: Instituto de Estudios Humanísticos, Universidad Rafael Landívar, 2014.
- MCCOY, E. *Cómo practicar la escritura automática*. Estados Unidos: EDAF, 1997.
- Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado (ODHA). *Testimonios colectivos de informantes clave*. Testimonios colectivos para el REMHI, Guatemala, 1996.
- PAPALINI, V. Hermenéutica y Comunicación: Hacia una dialógica crítica. *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación (ALAIIC)*. 2007, año IV, n. 6 , pp. 22-31.
- PORTER, R. Historia del cuerpo revisada. En: BURKE, P. *Formas de hacer historia*. España: Alianza Editorial, 1993, pp. 255-286.
- THOMPSON, J. *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. México: Universidad Autónoma Metropolitana, 1998.